

«Pequeña muñequita...»

Pequeña muñequita, ¡qué mona es!

Pequeña muñequita, pongámosle un traje.

Este me gusta, seguro que le quedará bien.

Pequeña muñequita, ya tienes 20 años. Pero tienes que estar en casa haciendo la comidita...

Pequeña muñequita, todo es tu culpa.

Pequeña muñequita, no puedes hacer eso, es que no quiero que lo hagas.

Pequeña muñequita, mejor no hables.

Pequeña muñequita, espero que no te sientes mal por esto.

No te preocupes, es normal.

Marcos Romero Nortes

«Sin salida»

Hura no podía elegir. Hura se iba a casar. Pero yo sí, yo podía cambiarlo todo. No solo los hombres nos pueden salvar. A ella la salvaría yo. Yo ya he vivido demasiado. Ella no. Yo ocuparé su puesto.

Yo me casaré por ella. Ya estuve casada una vez, no importa otra. Yo le brindaré una oportunidad nueva. Así, alguna de las dos podrá tener un futuro mejor. Si eso es posible.

Amaya Cámara Rodríguez

«Miradas»

Subo en el coche, una canción de fondo. Bajo el espejillo.
Las mejillas coloradas, los labios temblando, la mirada fija.
Con la cabeza alta, mirando a los ojos, fuerte, siempre fuerte.
Palabras que se repetían en mi cabeza.
Ahora la impotencia podía.
«Mujer tenías que ser», había dicho.
Y yo salto.
Levanto la vista al retrovisor. Me miras, unos ojitos igualitos
a los míos, tu rostro. Media sonrisa ladeada y ríes.
Mi pequeña.
Nuestras miradas se cruzan. Pienso en tu futuro, en que ojalá
mi lucha, nuestra lucha, sea garantía de que cumplirás tus
sueños y el alcanzarlos dependerá solo del esfuerzo.
Porque sí, cariño, mujer tenías que ser.

Candela Zaragoza García